



LIBROS. EL FISCAL, DE AUGUSTO ROA BASTOS

EL FIN DE UNA OBSESION

ALEXIS MARQUEZ RODRIGUEZ, DESDE CARACAS

Convencido de que el dictador paraguayo Alfredo Stroessner pertenecía a esa sangrienta especie de los dictadores latinoamericanos que son inmortales, y de que no viviría para ver su caída, Augusto Roa Bastos (1917), el supremo indiscutido e indiscutible de la literatura paraguaya contemporánea, decidió escribir la novela que pondría punto final a su trilogía sobre el dictador y la dictadura latinoamericanos. Esa trilogía se inició con *Hijo de hombre* (1960) y continuó con *Yo el supremo* (1974), la máxima creación, hasta hoy, del escritor, obra auténticamente consagratoria, "su obra maestra, (...) una sucesión que absorbe toda la obra anterior de su autor", al decir de Carlos Fuentes.

Ya concluida la novela, en 1989 sucedió lo inesperado: una revolución derrocó al "eterno" dictador paraguayo. Ello, además de convencer a Roa Bastos de que el mundo había cambiado, o de que efectivamente estaba cambiando, lo obligó a revisar su novela. Se dio cuenta, entonces, de que ésta había quedado "fuera de lugar", que era un "fruto semadura", y la destruyó. En cuatro meses la reescribió, y su resultado fue, a juicio del propio novelista, algo totalmente nuevo, más acorde con el fastuoso acontecimiento que marcaba un hito en la historia paraguaya actual.

Sin embargo, la novela *El Fiscal* no concluye con la caída del tirano, sino más bien con el asesinato de un "terrorista" que había intentado darle muerte. La acción de ésta, enmarcada dentro de una auténtica obsesión magnífica, es uno de los temas centrales de la novela, tratado por el novelista con una insuperable maestría, tanto desde el punto de vista psicológico, como en el orden estrictamente literario.

Se puede hablar de "temas centrales" por que en esta novela no existe un tema principal alrededor del cual se estructuran otros colaterales. Junto al de la obsesión magnífica, o mejor tiranizada, hay por lo menos otros dos, que sobresalen con la misma magnitud, como lo son el del exilio y el amor.

La trama novelesca se teje en torno de un exiliado paraguayo, con muchos años fuera de su país, "desterrado" en el absoluto sentido del vocablo y avechusado en Nevers, pequeño pueblo del interior de Francia, entre otras razones porque, al mismo tiempo que París lo fascina, lo detesta con igual fuerza. Aunque este hecho pudiera ser extraño a la condición del "desterrado", se trata, en realidad, de un tipo de confusión anímica muy propio de ese tipo de personaje, a quien el exilio llevó a la neurosis y a la inestabilidad del desarraigo.

El protagonista, además, es "profesor asociado a la Universidad de X".

En cuanto al tema del amor, la novela está escrita para una mujer, Morena Tarsis -Jimena es su verdadero nombre; el primero se lo dio el protagonista, para el tratamiento en la "lugareña intimidad"-, que figura en la trama como personaje muy importante, hasta el punto de compartir la función de narradora con el propio protagonista, que relata en primera persona. Al final del texto, una vez que, descubierto su inten-

to tiranizado, el protagonista va preso, es salvajemente torturado y al final muerto por el propio jefe de la policía política, es ella quien escribe el último capítulo, en forma de una carta enviada a la madre del asesinado protagonista.

Si bien la novela centra su acción presente en la época de Stroessner, por sus páginas cruzan asimismo los fantasmales ritmos del pasado, que fueron también parte esencial de la obsesión moral y literaria de Roa Bastos, temas principálistas de sus otras dos novelas de la trilogía: Gaspar Rodríguez Frías y Francisco Solano López. Esta presencia de lo históricos en el contexto de la ficción novelesca de *El Fiscal* es muy importante. Son evidentes, además, los rasgos autobiográficos del protagonista. Félix Moral tiene mucho de Roa Bastos, y su ocurrencia de exiliado se nutre, sin duda, de su propia amarga experiencia. Pero junto a ello está también la historia paraguaya, que viene a ser síntesis y símbolo de la historia política de toda Hispanoamérica, con su largo padecimiento de dictadores y tiranuelos.

Destaca finalmente en esta novela una atmósfera inquietante, a veces indefinible, como de misterio, signada, claro está, por las obsesiones neuróticas y oníricas del protagonista, pero dada también por ciertos elementos, quizás intencionales, que conducen a ello.

ALEXIS MARQUEZ RODRIGUEZ. (Venezuela, 1931). Profesor de la Universidad Central de Venezuela. Abogado, periodista, escritor y crítico literario. Se dedicó especialmente al análisis crítico de la novela venezolana y latinoamericana. Mantiene desde hace más de 20 años una columna semanal de crítica de libros en el diario *El Nacional* de Caracas.



EL AUTOR. Augusto Roa Bastos (Asunción, Paraguay, 1917). Vivió exiliado en Buenos Aires, Argentina, desde 1947. En los años setenta se trasladó a Francia donde ejerció la docencia. Autor de *Hijo de hombre* (cuentos), *Yo el supremo* (novela).

LA OBRA. *El Fiscal*, novela, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Argentina, 1993. (399 páginas)

Vol. 83 N.º 2

VISON / 18 AL 31 DE JULIO DE 1994 7

El fin de una obsesión [artículo] Alexis Márquez Rodríguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Márquez Rodríguez, Alexis, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El fin de una obsesión [artículo] Alexis Márquez Rodríguez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile